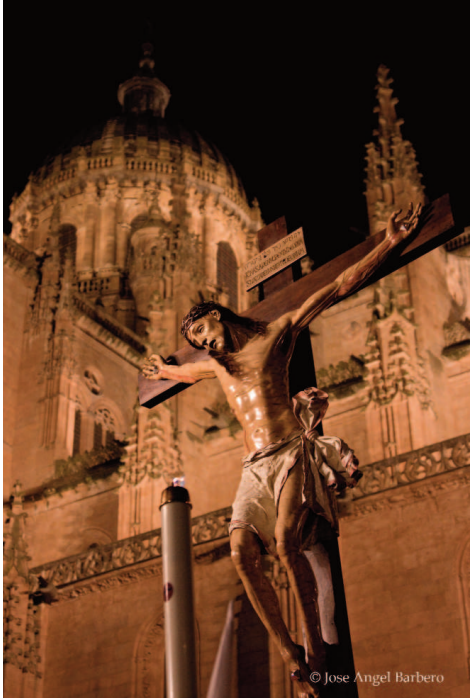


El Poeta ante la Cruz

*A Manolo y Asun,
que recitaron sus versos ante la imagen
de Cristo en su agonía redentora*



La cofradía cumple por ahora sus primeros veinticinco años. El 5 de mayo de 1984 se redactó el acta fundacional y comenzaron las gestiones para organizar en Salamanca la procesión de Cristo Yacente. Pero el asunto no era fácil y, a la espera de conseguir los medios que permitiesen encargar y costear la figura de un yacente, los fundadores decidieron cambiar la estrategia y poner en funcionamiento la cofradía con otra imagen. El añorado don Rafael (Sánchez Pascual), que entonces era archivero diocesano, negoció con el Cabildo catedralicio el permiso para poder salir procesionalmente con el crucificado del crucero norte de la catedral. A él debe la cofradía que la portentosa imagen de este Cristo salga en la procesión del Jueves Santo. A él también se le debe la titulación del Cristo, “de la Agonía Redentora” y, como consecuencia de lo primero, que la cofradía tenga su sede canónica en la Iglesia catedral.

Llegaba la Semana Santa de 1986 y había cofradía, sede e imagen para poder salir en procesión. El número de hermanos no era, sin embargo, el mínimo para poder organizar un desfile en condiciones. Así que se optó por demorar un año el estreno. En este contexto surgió la idea de “El poeta ante la Cruz”. No podía transcurrir otro año sin que la cofradía hiciera nada y por ello Ángel Ferreira, el hermano mayor de la junta de fundadores, propuso llevar el Cristo hasta el coro de la catedral nueva y que allí, un poeta, a modo de oración, recitase sus versos contemplando los misterios de la pasión de Cristo. Al plantear el proyecto al cabildo, uno de sus canónigos, Victoriano García Pilo, sugirió la posibilidad de incorporar un coro al acto para que entre poema y poema entonase algún motete o canto penitencial, de manera que los asistentes tuviesen un tiempo de reflexión. Y así se hizo. El domingo de pasión de 1986, con los versos de Jesús Ricardo Rasueros y los cantos de la coral Cristóbal de Morales, nació “El poeta ante la Cruz”, que hoy en día es uno de los actos verdaderamente de categoría que organizan las cofradías salmantinas. Desde entonces, hasta el presente año, han pasado ya veinticuatro poetas ante la cruz de Cristo. Algunos de gran valía. Por apuntar los más destacados –en una selección demasiado impregnada de gustos personales, por tanto injusta–, podríamos referirnos a José Ledesma Criado, José Manuel Ferreira Cunquero, Raúl Vacas, José Manuel Regalado, Asunción Escribano, Luis Frayle Delgado, Ángel M^a de Pablos, Mercedes Marcos y, aunque al escribir estas líneas todavía no se haya celebrado el acto, el poeta de este año, Antonio Sánchez Zamarreño, del que anticipamos es todo un lujo poder inscribirlo en la nómina.

“El poeta ante la Cruz” fue la presentación pública de la cofradía ante la sociedad salmantina y las otras hermandades de la Semana Santa local. La estructura del acto, intacta desde el primer momento, no puede ser más sencilla y en ello radica, seguramente, buena parte de su éxito. En primer lugar cabría decir que “el poeta ante la cruz” es una celebración minoritaria, felizmente minoritaria y re-

servada a un grupo selecto de personas que fielmente gusta, de año en año, del ambiente íntimo y acogedor que se respira en el coro de la catedral nueva. La entrada es libre, faltaría más, pero ya sabemos que en este mundo nuestro, intenso y vertiginoso, apenas hay tiempo para el sosiego que requiere la palabra transformada en belleza cuando ésta se quiere disfrutar en plenitud. Mucho menos si la poesía es religiosa. Las pocas personas que encuentran acomodo en la sillería del coro, más algún otro que debe conformarse en seguirlo tras la reja, conocen de antemano las exigencias del guión. Allí se acude ante todo a escuchar pausadamente. A cerrar los ojos y mirar hacia adentro. A reflexionar en los misterios de la pasión de Cristo y del hombre. A abrir a lo trascendente los sentidos del alma. El acto comienza con una procesión, desde la capilla de Nuestra Señora de la Verdad hasta el coro. El Cristo a hombros de unos pocos hermanos y tras las huellas del crucificado el poeta, acompañado por los directivos. El recorrido bien podría significar la idea de peregrinaje, del caminar continuo que es, a fin de cuentas, la existencia humana. Y la coral va disponiendo los espíritus mientras entra el cortejo en el coro y se hace el silencio. Allí queda el Cristo. Allí está el poeta. Solo. Ante la cruz. Y mirando al nazareno en su agonía redentora comienza a desgranar los versos. Recorre la pasión. Se adentra en los misterios de la muerte de Dios. Se planta ante Cristo y le dice que sí, que su sacrificio tiene sentido. La palabra se alterna con los silencios y la música y así, sosegadamente, transcurre el acto hasta la procesión final que devuelve la imagen a la capilla cedida a la cofradía.



El poeta ante la cruz, una vez que el Cristo comenzó a salir en procesión en la madrugada del Jueves Santo, dio pie a organizar el acto denominado trilogía de la pasión. A partir de 1988, el segundo año del desfile, la procesión se encamina hasta el convento de Santa Isabel, el lugar de procedencia de la imagen. Allí la comunidad de religiosas franciscanas reciben al que fue su Cristo y se celebra el acto denominado “trilogía de la pasión”. Poesía, música y oración. El que fue poeta ante la cruz en el año acompaña al Cristo en la procesión y, al llegar al convento, recita uno de los poemas. Por lo general suele ser alguno de los que hacen referencia explícita al Cristo de la Agonía Redentora. El canto de las monjas o de una coral y la oración del presbítero que preside el desfile completan este singular acto, unido indisolublemente al del poeta ante la cruz del domingo de pasión.

**FRANCISCO JAVIER
BLÁZQUEZ VICENTE**



Ceuta: en Encuentro más allá del Estrecho

Del 18 al 21 de septiembre del pasado 2008, 302 cofrades de toda la Península viajaron hasta Ceuta, Estrecho de Gibraltar de por medio, para participar en el XXI Encuentro de Cofradías Penitenciales. La ciudad, convertida durante cuatro días en el centro neurálgico del semanasanterismo, dio muestras de sus raíces cofrades y su bimilenaria fe cristiana.

La organización de las jornadas, consciente del enorme hándicap que suponía que éstas abandonaran por primera vez la Península desde 1988, volcó todos sus esfuerzos en coordinar a su grupo de voluntarios desde Algeciras hasta la llegada a los hoteles para solucionar cualquier contratiempo.



De ahí en adelante, un nutrido horario de actividades lo suficientemente flexible como para facilitar el verdadero Encuentro entre los cofrades llegados de localidades como El Ferrol, Bilbao, León, Zaragoza, Sueca, Barcelona, Calahorra o Medina del Campo. La Semana Santa salmantina estuvo representada a través de nuestra cofradía.

Concierto en el entorno de las Murallas Reales

El pistoletazo de salida lo marcó el concierto ofrecido en el Patio de Armas de las Murallas Reales por la Agrupación Musical de Nuestro Padre Jesús Caído y Virgen de la Amargura, la Banda de Música de la Ciudad de Ceuta y la Unidad de Música del Batallón del Cuartel General de la Comandancia General de Ceuta.

Oportunidad para romper, reivindicar, exaltar y reafirmar

Ceuta sabía que este Encuentro suponía una tremenda oportunidad para romper tópicos, reivindicar su normalidad, exaltar y reafirmar su esencia por encima de condicionantes geográficos, políticos y religiosos. Y eso se notaba en una ciudad donde las farolas, las vallas publicitarias y los escaparates de tiendas y bares lo anunciaban.

Incluso, los periódicos locales -tanto el “El Pueblo” como “El Faro”- realizaron importantes despliegues con suplementos especiales y un atento seguimiento a la agenda diaria de los más de 400 inscritos.

Antonio Ceballos Atienza, obispo de Cádiz y Ceuta, quiso sumarse también al Encuentro. No esperó a la eucaristía final para evangelizar a los presentes, sino que participó junto al resto de cofrades en varios de los actos programados.

Cuatro ponencias complementarias

Las ponencias –cuatro en total– se estructuraron en torno a dos temáticas diferenciadas: por un lado, las dirigidas a la reflexión sobre



cuestiones que atañen a nuestras hermandades y por otro, dos destinadas a presentar la Semana Santa autóctona.

El texto “Entre la estética y el compromiso cristiano” de Antonio María Calero recorrió la realidad de las cofradías en el marco de una sociedad en profunda transformación para concluir en la necesidad imperiosa de la formación como respuesta a la cuestión: “Hermandades, más futuro que pasado:

¿a condición de qué?”. En ese aspecto ahondaron Manuel Antonio Santiago y José Antonio Fernández, con especial incidencia en la juventud.

The screenshot shows the front page of the newspaper 'El Pueblo de Ceuta'. The masthead includes the title 'El Pueblo de Ceuta' and the founding date 'FUNDADO EN 1951 - AÑO XXI - Nº 4.399'. The main headline reads 'El PP ceutí estuvo al lado de Arenas en su reelección'. Below this, there are several smaller articles: 'El fiscal pedirá 19 años de prisión al presunto asesino de la niña Suhaila', 'La Legión vivió con esplendor los actos de su 88 aniversario en Ceuta', and 'Cucurull dice que la gestión del PSOE en Ceuta es una "virtual"'. There is also a photo of a religious procession with the caption 'Ceuta luce sus pasos con maestría en el XXI Encuentro'. At the bottom, there are advertisements for 'DEKORA' and 'Arrital'.

Por su parte, José Luis Gómez Barceló repasó la historia de las cofradías ceutíes, recuperadas a finales del siglo XIX después de que se vieran afectadas sobremanera por las desamortizaciones, y potenciadas imitando el estilo sevillano a partir de los 40. Juan Aranda Doncel cerró el turno de intervenciones con una exposición del papel de las órdenes religiosas en las cofradías penitenciales andaluzas.

Oración ante la Virgen de África, procesión, exposición...

El Santuario de la Virgen de África acogió en la tarde del viernes una oración a la patrona de la ciudad hilvanada con los versos del “Vía Crucis” de Gerardo Diego. Además, ese mismo día por la mañana fue inaugurada una exposición que reunía una muestra representativa del patrimonio de las cofradías caballas (gentilicio popular de los nacidos en Ceuta) y fotografías históricas.

Finalmente, el sábado tres cofradías recorrieron el asfalto ceutí con los pasos de Nuestro Padre Jesús de la Flagelación, el Cristo de la Buena Muerte (acompañado por la Banda de Cornetas y Tambores homóloga de Palencia) y Nuestra Señora de las Penas.

Ciudad Real albergará el próximo Encuentro

Ciudad Real, bajo el lema de “Hacia el futuro de la Semana Santa”, y Ontinyent, con “Una vivencia pasional. Un sentimiento de fe”, presentaron su candidatura para organizar la próxima edición. La ciudad manchega se llevó el gato al agua con 27 votos a favor frente a los 15 de la localidad valenciana y acogerá el XXII Encuentro del 25 al 27 de septiembre de este año. ¿Quién se apunta?



ABRAHAM COCO BARAJAS